

80

Palabras de Homenaje a Eduardo Fu Huby (*)

(Lima, setiembre de 2019)

Palabras de Homenaje a Eduardo Fu Huby (*)

(Lima, setiembre de 2019)

“**B**uenas noches:

Conocí a Eduardo hace más de siete años. Desde el principio, no fue difícil entablar una buena relación con él. Su sencillez, su sentido del humor, su visión de la vida, hicieron que rápidamente lo admirara y somos amigos desde entonces.

No les extrañe que en estas breves palabras use el tiempo presente y no el tiempo pasado para expresarme, porque a Eduardo lo tengo y lo tenemos presente todos los días entre nosotros.

Sin embargo, lo que más me cautivó de Eduardo, en adición a las cualidades que ya he mencionado, es que tiene un gran amor por toda su familia. El disfruta, como un esposo y padre privilegiado, ver a su familia crecer y está atento a cada detalle que ocurre día a día con ellos.

Cuando Zenobia se preocupa por mantener espacios de unión familiar y de diálogo con sus cinco hijos y con los hijos políticos, Eduardo está presente.

Cuando veo a Lalo sentado en el sillón de Eduardo y lo escucho pensar en cómo desarrollar determinada acción en las empresas, estoy viendo reflexionar a Eduardo.

Cuando veo a Betty preocupada por terminar para ayer un plano o una gestión en el Municipio, estoy observando a Eduardo.

Cuando Elizabeth ve los detalles de un contrato y encuentra algún tema que hay que analizar con mayor cuidado, estoy viendo el ojo agudo de Eduardo.

Cuando Paola trabaja con eficiencia y entusiasmo en el marketing del grupo, estoy viendo a Eduardo, seguro de lo que construyen y ofrecen a sus clientes es algo bueno y valioso.

Cuando Mónica está dispuesta a asumir nuevos desafíos con valentía y decisión estoy viendo a Eduardo diciendo: “Vamos, lo hacemos...”

Y, desde hace unos meses, cuando veo la mirada de Lalito, pícaro y sonriente, estoy viendo la mirada de Eduardo.

Nada podría ser mejor para Eduardo que ver a su familia actuar de esa manera, cada quien con sus características peculiares y con su personalidad, pero todos, trabajando juntos, y aportando al crecimiento de las empresas y al desarrollo de la familia.

Porque esa es la principal bendición que veo en los Fu. Saben armonizar lo que es familia y lo que es empresa, siempre privilegiando el rol de la familia. Por eso el lema de su página web no puede ser mejor para expresar lo que digo: “De una familia, para otra familia”.

Hace algunos años, Eduardo pasó por un trance de salud que casi le cuesta la vida. Como el dice: “Regresé”. Desde entonces, se siente agradecido por estos años adicionales de vida que Dios le dio, “una especie de tiempo suplementario de vida” que él aprovechó brillantemente.

Cada día que transcurría lo consideraba como un regalo adicional, y entonces se propuso ordenar sus cosas, replantear sus prioridades y se planteó, junto con Zenobia, el iniciar el proceso de transición de la conducción de las empresas de la primera a la segunda generación y tiene la satisfacción de haberlo conseguido.

Un día, estaban Zenobia y Eduardo de viaje en Panamá y ocurrió un acontecimiento inesperado en una de las obras de construcción que estaban desarrollando; todo fue manejado por los muchachos que habían quedado a cargo. A él le gusta referirse a sus hijos como “los muchachos”. Cuando regresó del viaje me dijo sonriente: “Ya están listos, estoy satisfecho”.

Con Eduardo he conversado largas horas en su despacho, por momentos hablando del Perú y de sus desafíos, por momentos hablando de las empresas, a veces riéndonos de algún tema, pero, sobre todo, hablando de la unidad de la familia. Eduardo es un hombre visionario y con gran intuición para los negocios y para la vida. Alguna vez le dije, ¿cómo hago para poner en un documento toda esa experiencia que tú tienes y guardas en el cerebro? Sonrió y me respondió “No lo vas a poder hacer”.

Eduardo entiende claramente cuál va a ser el curso de los acontecimientos futuros, y toma decisiones adelantadas, incluso algunas de ellas poco entendidas en la coyuntura, pero que después se explican en su total dimensión. Cuando ve una oportunidad de negocio, ya está rápida y mentalmente calculando los costos y los márgenes posibles.

Eduardo, como líder de la familia, tiene muchas veces que afrontar situaciones duras y complicadas de la actividad de la construcción, pero esa dureza con la que tiene que actuar en esas ocasiones contrasta con su tremenda bondad, que le hace solidarizarse con el más necesitado y ser amigo de sus amigos.

Eduardo ve la vida con una filosofía especial, orgulloso de lo logrado pero seguro que en adelante el proceso continuará con la segunda y luego con la tercera generación, liderando, creciendo, adaptándose a las nuevas circunstancias, pero siempre recordando como fueron los orígenes de papá y mamá, difíciles y sacrificados; y que todo lo que se tiene hoy ha costado y hay que valorarlo; siempre teniendo presente que lo principal es mantener una familia unida, pase lo que pase.

Gracias Eduardo y gracias a la familia por permitirme dar estas palabras en esta ocasión, por hacerme sentir parte de ustedes. Y, Eduardo, tienes que estar orgulloso y contento, tienes una linda familia y siguen adelante juntos como tú quieres.

Muchas gracias”.

(*) Palabras de Enrique Cornejo en el primer aniversario del fallecimiento de Eduardo Huby, amigo personal; Lima, setiembre de 2019.